



La Santa Sede

PEREGRINACIÓN APOSTÓLICA A BOGOTÁ

DISCURSO DEL SANTO PADRE PABLO VI A LAS RELIGIOSAS

Sábado 24 de agosto de 1968

Vuestra presencia, entusiasta y devota —Nuestro pensamiento se dirige también ahora a los Monasterios de Clausura—, hace que broten de Nuestro íntimo expresiones de gratitud y de aliento.

Vuestras ansias de perfección, vuestra entrega a los sectores de la enseñanza y de la multiforme caridad asistencial, os constituyen en gozo, honor, consuelo y fuerza de la comunidad eclesial.

Vivid cada día con más fidelidad, con espiritualidad interior vigilante, las exigencias sublimes de vuestra consagración, reflejando el sentir de Cristo, contemplativo en el monte, anunciador del Reino de Dios a las multitudes, solícito con los enfermos, tierno con los niños, obediente al Padre y sacrificado por el mundo.

Que vuestras filas se integren de almas juveniles que siguen la invitación secreta, fuerte y suave, del Señor que impulsa al amor más alto, más puro, más personal: el de la vocación religiosa.

De todos estos dones sea prenda la Bendición que a vosotras, a vuestras Ordenes y Congregaciones, a vuestros familiares, Colegios, Hospitales y Obras, impartimos de todo corazón.